

● **PONENCIA 4** ●

**De la Ruta 3 a las máquinas de coser:
“Amazonas del Oeste” una cooperativa
LGBT en La Matanza**

Gerardo Médica

Prof. De Historia (ISFD 82). Lic. en Enseñanza de la Historia (C.A.E.C.E.). Integrante del Programa de Historia Oral de la U.B.A.

Viviana Villegas

Prof. De Ens. Primaria. Estudiante de Letras (U.N.L.Z.)

Resumen

Durante los últimos diez años han surgido en el Gran Buenos Aires y en el Partido de La Matanza agrupaciones, organizaciones y grupos de militantes de minorías de la diversidad sexual que han generado diversas acciones de visibilidad y de lucha con centro en el reconocimiento de derechos y mejoras de su situación socioeconómica. Grupos como M.I.S.E.R. (Movimiento de Integración Sexual, Étnico y Religioso), M.A.L. (Movimiento Antidiscriminatorio de Liberación) y Putos Peronistas de La Matanza han puesto en cuestión la situación de las minorías de la diversidad sexual en situación de pobreza, promoviendo asistencia, formación, constitución de cooperativas de trabajo, planes de salud y luchas por el reconocimiento de derechos del colectivo referenciado.

El presente trabajo vinculado al campo de la historia oral y la historia reciente, busca por medio del testimonio de Javier Puyol (militante de la diversidad sexual) dar cuenta del proceso de la experiencia de la cooperativa LGBT “Amazonas del Oeste” enmarcada en las acciones de visibilidad y de

lucha de las minoría de la diversidad sexual de los últimos años. El escrito tiene el carácter exploratorio y fragmentario proponiendo una mirada específica sobre las Amazonas del Oeste pero además poliédrica, en tanto su ubicación en el colectivo referido.

A Javier Puyol (“La Jackson”) por ayudar a construir narrando con el corazón “un aleph” en su casa de González Catán”

Introducción

I.

“Contorneándose sobre tacos que alcanzan las estrellas del cielo, aparecen ellas: las travestis. Las primas dicen que se roban el show y logran hacerlo, porque pueden. Su escenario son las esquinas tapizadas en pobreza, marginalidad, y gritos ahogados de las ciudades que, hace bastante rato le cedieron los sórdidos rincones a las garras neoliberales que se compra las libertades de las colas.

Son éstas, las compañeras, las que bailan al ritmo de las monedas que penetran la blandura de sus paredes lastimadas por el ácido del escupitajo, por el impacto indolente de los golpes, no de los borrachos, de los bien lúcidos, de esos clientes que no las mirarán cuando las reconozcan en la calle. Las travestis, compañeros: son las parias de la sociedad.

En los tiempos de la libre competencia, ellas deben sobrevivir. Ser travesti, es un tema de clase: pertenecientes a los sectores obreros y populares, resultan discriminadas hasta por seres oprimidos como ellas. ‘Yo soy trans, no me compares con una trava’, se escucha. De vez en cuando nos acordamos de su existencia, cuando algún medio de comunicación, toma el doloroso relato de un crimen, uno más que pasa a engrosar la lista de asesinatos naturalizados, casi como un ritual de limpieza.”⁵⁸

La extensa cita que abre la introducción refleja la situación de las travestis en las periferias de las ciudades de América Latina. Estas escenas también son comunes a las del conurbano bonaerense o a las de las periferias de los

⁵⁸HERRERA, Lilih (2016). “Travestis las parias de la sociedad”. EN: *La Izquierda a Diario*. Disponible en: http://laizquierdadiario.org.ar/spip.php?page=movil-nota&id_article=30241 [Consulta: 09/05/2016].

conglomerados de población de Argentina. Escenas de nocturnidad de travestis con tacones embarrados a la vera de las rutas, “tickis”⁵⁹ al estilo de Washington Cucurto⁶⁰, “transas” barriales presionando, violencia de “chongos”⁶¹, violencia policial y en medio de todo, la marginalidad de los márgenes. Una suerte de “Finish Terri” invisibilizada que se ancla en barro y casillas de chapas para desaparecer ante los indicios incipientes de los alambrados de la pampa, donde en un tiempo lejano estuvieron los almacenes con esquinas rosadas y hombres peleando.

Irremisiblemente pensamos que – pese a ciertos avances que ha experimentado la sociedad argentina en materia de reconocimiento de las minorías de la diversidad sexual-, para un gran número de personas que componen ese colectivo social en los sectores bajos del Gran Buenos Aires (GBA) -y particularmente las travestis- el destino de vida se ajusta al de ser “parias”; destino determinado por un itinerario de exclusión que las encamina a trabajos precarios – en el mejor de los casos- o a comenzar como un elemento ineludible por su performance de identidad de género (si tomáramos conceptos de Butler⁶²) un largo recorrido como trabajadoras sexuales en los cinturones de pobreza. Pero en palabras más elementales, nuestras travestis

⁵⁹Neologismo utilizado para designar a la gente identificada con el mundo de la cumbia. Sobre el uso de este tipo de neologismo ver: SUELDO, Martín (2013). “Cumbia literaria: apuntes para un ideograma en la literatura argentina del siglo XXI”. EN: *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, Vol.2, Issue 2, p.5.

⁶⁰Seudónimo del escritor Santiago Vega. Sus obras se sumergen en una narrativa marginal describiendo Buenos Aires y el Gran Buenos Aires. Entre sus principales libros se encuentran -por mencionar algunos-: CUCURTO, Washington (1999). *La máquina de hacer paraguayitos*. Buenos Aires. Mansalva.

-(2003). *Cosas de negros*. Buenos Aires. Interzona.

⁶¹Varón heterosexual en el argot de las minorías de la diversidad sexual.

⁶²Para Butler la performatividad es un mecanismo social y político (también discursivo), que se asocia a una “práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra”. Es decir: define identidades y sujetos. BUTLER, Judith (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Buenos Aires. Paidós, p.22.

“parias” se detienen en las rutas porque de alguna manera “hay que matar el ragú” o “hay que juntar para el guiso” en medio de tantas puertas herméticamente abroqueladas.

Devenir en una identidad de género y su expresión, desgarrando lo normado desde la heterosexualidad – en la periferia del GBA- condiciona una intemperie social anclada en un estigma congruente con la clásica definición sociológica de Erving Goffman⁶³. Apartarse de las posturas culturales binarias de género y estar situado en las clases bajas del GBA, determina “atributos” donde recalca un estigma social desde la mirada de los “otros” (heterosexuales e incluso de pares de otras clases sociales). Estas miradas –arbitrarias por cierto- reflejan una relación social que hace viable el menosprecio y genera estigmatizados⁶⁴.

La derivación de este mecanismo es la construcción de “identidades deterioradas”⁶⁵ o “sexualidades periféricas”⁶⁶ que, percibidas como “extrañas” a la norma social construida históricamente son plausibles de invisibilización, segregación e incluso violencia material y simbólica lo que conducirá a que sus

⁶³“El término estigma, será utilizado, pues, para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador (...)”.GOFFMAN, Erving (2006). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires. Amorrortu, p.13

⁶⁴ Para Goffman la portación de un atributo por sí mismo no determina un estigma. Es solo una característica. Un estigma se hace viable “por un lenguaje de relaciones” y “una clase especial de relación entre atributo y estereotipo”. GOFFMAN, Erving. Op. Cit., pp. 13- 14.

⁶⁵ GOFFMAN, Erving. Op. Cit., p.13.

⁶⁶ “Las sexualidades periféricas son aquellas que traspasan la frontera de la sexualidad aceptada socialmente: (...) con prácticas sexuales suaves, que rechaza el sadomasoquismo, el intercambio de dinero y el cambio de sexo. En cambio, las sexualidades periféricas están basadas en la resistencia a los valores tradicionales, y al asumir la transgresión muchas veces el precio que se tiene que pagar es el rechazo social, la discriminación y el estigma”. FONSECA HERNÁNDEZ, Carlos y QUINTEROS SOTO, María Luisa (2009). “La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas”. EN: *Sociológica*. Universidad Autónoma Metropolitana (México), Vol. 24, Núm.69, pp. 43-60.

historias de vida “se transformen en historias de transgresiones y de discriminaciones (...)”⁶⁷.

Puesto en un manto más claro, pertenecer a las minorías de la diversidad sexual del GBA, estar atravesado por una cotidianeidad de necesidades básicas insatisfechas, sufrir homofobia, transfobia familiar y portar un rostro con linaje de los pueblos originarios dispone a cuerpos y personas concretas a terrenos de la discriminación y a cincelamientos efectivos de derechos elementales, constituyendo un itinerario de vida - personal y colectivo - en lo que denominamos la “putez de la pobreza del GBA”⁶⁸. En tanto espacio social estigmatizado –también de alteridad identitaria- posee la impronta de la peligrosidad social y lo amenazante de lo “extraño”. Una frontera de la frontera, un lugar de exclusión de los excluidos donde se tensionan y entrelazan la discriminación por identidad de género, clase y etnia.

II

“Mezcla rara de muñeca y wing derecho, / que por Palermo salís a coquetear, / sos el fruto natural de una cultura / que se atreve a desafiar lo natural. Entre encaje, purpurina y silicona, / en tu pecho, late un corazón, / tan humano, como el de cualquier persona, / más juzgado que un pecador”.
Tango *Travesía* (Letra: Javier Leone).

⁶⁷ESPINOSA CARRAMIÑANA, Claudia (1999). “Forjarse mariposa... O la construcción de lo travesti”. EN: *Última Década*. Revista del Centro de investigación y Difusión Poblacional de Achupallas (Chile), Núm.10, p. 5. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/195/19501011.pdf> [Consulta 22/05/2016].

⁶⁸ “En esta complejidad vital, existen personas que, por su objeto de deseo sexual se enmarcan en el terreno de las ‘sexualidades periféricas’ y por su situación de pobreza, están inmersas en procesos de subjetivación (individuales y colectivos) que los lleva a reconocerse como ‘nosotros somos putos pobres’. MÉDICA, Gerardo y VILLEGAS, Viviana (2013) “Casitas de chapas y autos que se detienen a la vera de la Ruta 3. ‘La Iara’: un relato sobre la putez de la pobreza”. EN: LAVERDI, Robson; MASTRÁNGELO, Mariana. *Desde las profundidades de la historia oral*. Buenos Aires. Imago Mundi - RELAHO, pp. 240-241.

La presente inscripción en papel que proponemos a consideración está vinculada a la historia reciente⁶⁹ y al campo de la historia oral latinoamericana con sentido subversivo⁷⁰. En ella se tramita el intento de exploración y comprensión de un tránsito de lucha y la reivindicación y visibilidad emergente en los últimos años desde la “putez de la pobreza del GBA”. El escrito esbozado, dista de una condición insular, entramándose y tensionándose con producciones anteriores ligadas con la cartografía social referida⁷¹ que, en esencia, reposa en un proceso complejo y abierto sumido a procesos de coyunturas políticas del país.

En esta circunstancia, la propuesta se emplaza en narrar el itinerario de un grupo de travestis de González Catán (La Matanza, Buenos Aires) que en el año 2009 conformaron la primera cooperativa L.G.B.T, del oeste del conurbano bonaerense: “Amazonas del Oeste”; proyecto realizado como un intento de torcer el camino de intemperie social asignado a las travestis por

⁶⁹La historia reciente aborda “un pasado abierto, de algún modo inconcluso, cuyos efectos en los procesos individuales y colectivos se extienden hacia nosotros y se nos vuelven presentes (...). De un pasado que, a diferencia de otros pasados, no está hecho sólo de representaciones y discursos socialmente construidos y transmitidos sino que está además alimentado de vivencias y recuerdos personales, rememorados en primera persona. Se trata, en suma, de un pasado “actual” o, más bien, de un pasado en permanente proceso de ‘actualización’ y que, por tanto, interviene en las proyecciones a futuro.”FRANCO, Marina; LEVIN, Florencia (Comp.) (2007). *Historia Reciente. Perspectivas y desafíos de un espacio en construcción*. Buenos Aires. Paidós, p.31.

⁷⁰POZZI, Pablo (2012). “Esencia y práctica de la historia oral”. EN: *Revista Tempo e Argumento*. Universidade do Estado de Santa Catarina (Florianópolis), Vol. 4, Núm.1, pp. 61-70.

⁷¹MÉDICA, Gerardo y VILLEGAS, Viviana (2012). “Alongside Route 3, ‘The Glorious Double P’: An Approach to ‘Peronist Faggots’(Putos Peronistas) of La Matanza.” EN: *Oral History Forum d’histoire orale* 32 .Edición Especial/Special Issue “Historia Oral en América Latina/Oral History in Latin América. Disponible en: <http://www.oralhistoryforum.ca/index.php/ohf/article/view/451> [Consulta 03/07/2016].- (2012). “A la vera de la ruta 3 ‘la gloriosa doble P’. Una aproximación a los ‘putos peronistas’ de La Matanza. EN: *Historia, Voces y Memoria*. Revista del Programa de Historia Oral. INDEAL-FFyL UBA. (Buenos Aires), Núm. 4, pp.199-224.

situaciones de clase y género mediante la concreción de un emprendimiento autogestionado.

Con un sentido retrospectivo, las luchas y la militancia de las minorías de la diversidad sexual en Argentina, tienen una genealogía inicial hacia fines de los años sesenta del S.XX con la aparición del Grupo Nuestro Mundo – primer grupo de homosexuales en nuclearse -, pasando por diversos grupos situados en el tiempo⁷². Los mismos sostuvieron estrategias acordes al contexto político y social con centro en la visibilidad y conquista de derechos (léase tercer gobierno peronista, dictadura militar, apertura democráticas de 1983, menemismo, Alianza y Kirchnerismo).

Sobreviniendo las primeras dos décadas del S.XXI, en el tablado de las minorías de la diversidad sexual, han germinado tránsitos de militancia que desplegaron un nuevo matiz de lucha desde la alteridad de “ser putos pobres”, “lesbianas pobres” o “travas pobres”; militancia que reivindica no solo sus condiciones sexuales, sino también la inclusión plena a la sociedad lejos de la intolerancia o el reconocimiento de derechos meramente individuales. La configuración emergente de este tipo de militancia unguida desde la “putez de la pobreza”, permitió y permite un movimiento de miradas sugerente: poner foco en el sesgo de lo instalado por el “gay friendly” criollo y cuestionar un sentido común instalado sobre las minorías de la diversidad sexual asociado al glamour televisivo y farandulero.

⁷²Sobre una suerte de genealogía de la militancia de las minorías de la diversidad sexual desde fines de los años sesenta a la dictadura militar, ver: ESTESO MARTÍNEZ, Santiago (1999). “Minorías, política, saber: Las mariquitas del sur o la militancia homosexual”. EN: DALMASSO, María; BORJA, Adriana (Comp.). *El discurso social argentino 2. Sujeto: Norma/Transgresión*. Córdoba. Topografía, pp. 50-90. En el caso puntual de la experiencia durante la dictadura militar ver: RAPISARDI, Flavio.; MODARELLI, Alejandro (2001). *Fiestas, baños y exilios: los gays porteños en la última dictadura*. Buenos Aires. Sudamericana. Sobre un desarrollo general de la homosexualidad en Argentina, ver: BAZÁN, Osvaldo (2004). *Historia de la homosexualidad en la Argentina: de la conquista de América al siglo XXI*. Buenos Aires. Marea. 2004.

Ajustándonos al GBA y en particular al Partido de La Matanza periférico (componente de la “putez de la diversidad sexual del GBA”), desde la mitad de los años 2000, grupos como “Putos Peronistas de La Matanza”, Movimiento Antidiscriminatorio de Liberación (M.A.L.) nucleados a la desaparecida Diana Sacayan⁷³ y M.I.S.E.R. (Movimiento por la Integración Sexual, Étnica y Religiosa) han implementado estrategias de visibilidad y demandas concretas para revertir los efectos sobre la putez marginal. “Amazonas del Oeste” constituye también esta cartografía de las minorías de la diversidad sexual del GBA con acción territorial en el Partido de La Matanza.

Dentro de las múltiples alternativas de abordaje de la experiencia de “Amazonas del Oeste”, el sendero elegido por los autores fue adentrarse en el relato que da cuenta de la historia de vida de Javier Puyol (miembro fundacional y presidente de la cooperativa del mismo nombre). El mismo expresa una “historia” en el sentido de Portelli⁷⁴ donde adquiere relevancia la subjetividad y el significado asignado por el entrevistado a la experiencia construida. El prestigioso historiador Daniel James, al referirse a las historias de vida, pone en evidencia que:

“Los relatos de vida son constructos culturales que recurren a un discurso público estructurado por convenciones de clase y de género. También se valen de una amplia gama de roles y autorepresentaciones posibles y narraciones disponibles. Como tales, debemos aprender a leer esos relatos y símbolos y la

⁷³Diana Sacayán: asesinada en el año 2015 en su departamento de Flores. Fue una activista por la inclusión de las personas de las minorías de la diversidad sexual e impulsora -junto a otras agrupaciones- de la Ley Provincial de Cupo Laboral para Personas Trans en la Provincia de Buenos Aires y del Consultorio L.G.B.T.I. en La Municipalidad Descentralizada de La Matanza en Ramos Mejía durante el año 2015.

⁷⁴Portelli propone que “las historias (...) son relatos, la gente que los cuenta, las palabras de las que están hechos, el nudo de la memoria y la imaginación que convierte hechos materiales en significados culturales. En otras palabras, las historias comunican lo que significa la historia para los seres humanos.” PORTELLI, Alessandro (2008a). “Una historia (y celebración) del Circolo Gianni Bosio”. EN: NECOCHEA GRACIA, Gerardo; POZZI, Pablo (Comp.). *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*. Buenos Aires. Imago Mundi, p.13.

lógica contenidos en ellos si pretendemos llegar a su significado más profundo y hacer justicia a la complejidad de vida y las experiencias históricas de quienes la cuentan”⁷⁵.

Es importante decir también que, el relato oral de Javier Puyol, es un umbral al itinerario de “Amazonas del Oeste” y un acceso poliédrico a la “putez de la pobreza del GBA”. En tanto relato oral, pertenece a una espesura de relatos que componen una tradición oral de la “putez de la pobreza” con circulación de catacumba y en aporía a los relatos que ofician de cerrojos o proponen la invisibilidad de las minorías de la diversidad sexual. Sí entendemos de acuerdo a Raphael Samuel que la tradición oral “mana de las profundidades –el inframundo de la historia – donde se mezclan la memoria y el mito, donde lo imaginario abraza a lo real”⁷⁶, el relato de Puyol puede encuadrarse dentro de esa tradición que se unge de los márgenes de los márgenes, de la profundidad de lo más profundo. Comprenderlo es un desafío y al mismo tiempo una apuesta de transmisión.

Javier Puyol: un umbral hacia Amazonas del Oeste.

Un conjunto de mails, mensajes de texto, comunicaciones telefónicas y una charla previa a la entrevista, permitieron concretar materialmente la misma en la casa de Javier Puyol por mayo de 2016 en González Catán. La entrevista se hizo posible una tarde-noche luego de meses previos de intercambio que deben ser advertidos como un conjunto de interacciones donde se fijaron pautas, acuerdos y charlas que derivaron en la producción de una fuente oral⁷⁷.

⁷⁵JAMES, Daniel (2000). *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política*. Buenos Aires, 2000, p. 128.

⁷⁶SAMUEL, Raphael (2008). *Teatros de la memoria. Pasado y presente de la cultura contemporánea*. Valencia. Publicacions de la Universitat de Valencia, pp.22-23.

⁷⁷“Las conversaciones registradas de la historia oral,(...) son actividades conjuntas, organizadas e informadas por las perspectivas históricas de ambos participantes (...).Con independencia de la construcción de la narrativa, el producto que creamos es una narrativa conversacional y sólo puede entenderse entendiendo las diversas

Un camino dialógico que llevó a la construcción de un “producto conversacional” en una atmósfera de empatía presente en la “situación de entrevista” concreta, donde el recorrido previamente transitado condicionó positivamente la predisposición de narrar de Juan y la apertura a las interpelaciones de los entrevistadores. Intentamos hacer de algún modo lo propuesto por Hammer y Wildavsky al denotar que “las entrevistas requieren cultivar las relaciones personales al igual que sucede con otro tipo de relaciones personales.”⁷⁸

Con anterioridad y en el momento de la entrevista concreta, nuestro norte, no se ajustó a la mera recolección de datos, ni a un guión estructurado. Priorizamos una mirada cualitativa e interpretativa sobre la estrategia comunicativa de Javier y en varias partes de la entrevista, nos ceñimos al “silencio expectante”, “pausa expectante” o “silencio activo” que llevó al entrevistado a la desestructuración de su discurso⁷⁹. Pivotear sobre la estrategia comunicativa del entrevistado, nos dispuso no sólo a detenernos en lo narrado, sino también, en las tensiones sobre la forma de narrar, las expresiones corporales y su relación con el lenguaje, la percepción del tiempo social y los escenarios de la historia narrada. Este modo de encarar la entrevista puso la voz del entrevistado en un marco apartado de pregunta y respuesta mecánica; estrategia discursiva que lo llevó a lidiar con su propia voz. En términos de Deborah Britzman, lo ubicó en una situación donde:

“La lucha por la voz comienza cuando una persona intenta comunicar un significado a otra persona. Encontrar las palabras, hablar por uno mismo, y sentirse escuchado por otros, forman parte de un proceso... la voz sugiere relaciones: la relación del individuo con el significado de su experiencia (y por

relaciones contenidas dentro de esa estructura”. GRELE, Ronald (1991). "Movimiento sin meta: problemas metodológicos y teóricos en la historia oral". EN: MOSS, William et al. *La historia oral*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina, pp. 127-128.

⁷⁸HAMMER, Dean y WILDAVSKY, Aaron (1990). “La entrevista semi-estructurada de final abierto. Aproximación a una guía operativa”. EN: *Historia y Fuente Oral*. (Barcelona), Núm.4, p.29.

⁷⁹FRASER, Ronald (1990). “La formación del entrevistador”. EN: *Historia y Fuente Oral*. (Barcelona), Núm.3, p.145.

lo tanto con la lengua o con el lenguaje) y la relación del individuo con el otro, puesto que la comprensión es un proceso social”⁸⁰.

Otra de las aristas significativas en la entrevista y en el relato oral de Javier Puyol, es la de entenderlas dentro del criterio dialéctico del todo y la parte / lo general y lo particular que nos conduce a considerar su historia de vida, bajo el criterio enunciado por Bertraux al decir que:

“la práctica del trabajo con historias de casos [de vida] (...) demuestra con toda claridad que la historia de toda una sociedad está presente en la historia de cada una de sus ‘partes’ (...) y en cada una de ellas también están presentes las reglas básicas del juego de esa sociedad. Cada historia [de vida] (...), sea cual sea su lugar en la estructura social, no es sólo un pequeño espejo en el cual se reflejan (o refractan) los procesos del cambio social en general sino también -lo crean o no-una pieza del holograma social; y esta propiedad sorprendente hace que sea posible invalidar la contradicción aparente entre el interés por los micro-procesos construidos en el enfoque de tipo estudio de casos y la necesidad de tomaren cuenta a los macro-procesos sociales.”⁸¹

En el caso de Javier Puyol la narración oral posee contenidos propios del colectivo de pertenencia, “putez de la pobreza del GBA”, vivencias de clase social, de los discursos de estigmatización que lo atraviesan como persona y los procesos socio-históricos de la Argentina. Esta entrevista – como instrumento artificial de producción de una fuente oral- puede ser entendida desde lo enunciado por Bertraux como una suerte de Aleph Borgeano: “están, sin confundirse, todos los lugares del orbe, vistos desde todos los ángulos” o “uno

⁸⁰Cita tomada de CONNELLY, F. Michel y CLANDICINI, D. Jean (1990). “Stories of Experience and Narrative Inquiry”. EN: *Educational Researcher*. American Educational Research Association, Vol. 19, No. 5,p.4.[Traducción de los autores].

⁸¹BERTRAUX, Daniel (1996). "Historias de casos de familia como método para la investigación de la pobreza". EN: *Taller*. Revista de Sociedad, Cultura y Política (Buenos Aires), Vol. 1, n° 1, p.28.

de los puntos del espacio que contienen todos los puntos”⁸². Esta estrategia analítica– arbitraria y discutible por cierto- de algún modo produce un congelamiento o toma fotográfica del relato de Javier conformando un umbral de ingreso a la experiencia individual y colectiva de pertenecer a la “putez de la pobreza del GBA”. En definitiva visibilidad y un mojón de acceso para iniciar la exploración e interpretación que definimos en la introducción. De acuerdo a Gabriel Gatti “con el Aleph alcanzamos en Ciencias Sociales el grado cero de nuestro objeto: desde él se traza el mapa donde convergen todos los momentos y todos los lugares, la representación que sintetiza las cualidades de todos los escenarios de la vida social.”⁸³

Cómo acción ligada a lo microscópico – un relato, un fragmento y una voz- su cualidad reside en ver para poder ver más allá: en el caso de la entrevista de Javier la lógica se ciñe en indagar en la historia de vida de nuestro entrevistado, para tratar de ver la “putez de la pobreza del GBA”.

Realizadas las salvedades que con anterioridad expresamos, Javier Puyol comenzó su relato centrado en sus orígenes:

“Todos comenzamos con esa parte [hace referencia a la infancia]. La mía fue especial, el sufrimiento mío fue desde muy chico, de cuna no por una inclinación, sino por una pérdida de mi vieja a los 11 años. Mi viejo, un laburante de una empresa Monofort en su momento (...) queda una nena, Verónica, en ese momento seis años. Para nosotros se nos escapaban varias cosas. Éramos tres hermanos varones y mi vieja a los 37 años lamentablemente tuvo su desaparición física. Fue pasando el tiempo y tuvimos que remarla (...). A los 11 años descubro mi homosexualidad y mi viejo... llego a séptimo grado y llego a revolearme la medallita de séptimo grado. Quiero empezar la secundaria y me dicen que no, porque no podía, porque no había un mango (...). Mientras él iba rebaciendo su vida con su actual señora, que sí bien nos llevábamos muy bien... Había dos opciones: el puto o

⁸²BORGES, Jorge Luis (1998). “El Aleph”. EN: BORGES, Jorge Luis. *El Aleph*. Madrid. Alianza Editores, pp. 61 y 62.

⁸³ GATTI Gabriel (1990). “Habitando (astutamente) en las Ruinas del Mapa: el Aleph, la nación, los cronopios y las modalidades débiles de la identidad colectiva”. En: *Política y Sociedad*. Universidad del País Vasco (Madrid), Núm. 30, p.40.

*la mujer o la casa, entonces era bastante engorrosa la situación. Discusión va, discusión viene me terminan echando de mi casa a los 12 años. Me voy a vivir a Lanús Oeste a la casa de mi tía. Bue... empezó a transcurrir el tiempo y en su momento hacía unas florcitas para tortas. Un horror, si vos no hacías florcitas no tenías un plato de guiso. A los dos años me vuelvo a lo de mi viejo. Más allá de todo, tuve una vida bastante alternativa en todos los aspectos. Ejercí la prostitución desde los 14 años. Me vestía de mujer o sea trabajaba con las chicas. Hay compañeras que ya no están. Tuve que salir a palear la situación de que me hacía las tetas o no, o seguía mi vida de a pedazos. Había situaciones de las que no podía volver hacia atrás. En la calle encontras de todo. Había personas que querían estar a tu lado por interés, la persona que estaba para vivirte. Era bastante especial. Había un comercio llamado La Prudencia que ahí nos refugiábamos todas y todos para laburar. Tenes de todo en la calle. Tenes el jefe de calle que te cagaba a trompadas porque no le pagabas la parada. El boludo que pasa y te putea. La compañera que se 'garroneaba' al del carro y el caballo y la que iba a laburar legalmente. Así paso mi vida hasta los 18 años.'*⁸⁴

La muerte de su madre surge como un momento bisagra en su vida porque si bien nuestro entrevistado ya se sabía diferente, recién es en ese momento cuando logra reconocerse e iniciar su búsqueda de vida: *"pérdida de mi vieja a los 11 años (...) A los 11 años descubro mi homosexualidad"*; una vida que lo conducirá a las calles y como camino de subsistencia a la prostitución. En este punto lo interpelamos en referencia a su madrina -persona que inicia a travestis en la calle-:

"Yo tuve una madrina, Pamela. Era una mujer sabia. Trabajaba en un departamento privado donde no me podía llevar (...).Porque era un departamento privado para mujeres. Siempre me dio un empuje, hoy ya no existe. Después se caso, tuvo hijos pero lamentablemente falleció. En nuestro caso, nosotras siempre tratábamos de cuidarnos en grupo. Antes era muy diferente. Veían una marica parada en el 'bondi', salían 25 'chongos' a cascotearte y salías a correr por el asfalto. Era como un tema bastante particular. Tenías

⁸⁴PUYOL, Javier, Entrevista realizada por MÉDICA, Gerardo y VILLEGAS, Viviana, 16 de mayo de 2016, Diversidad Sexual del GBA. De aquí en adelante la cursiva indica transcripción de entrevista.

que ponerte medio encapuchado, no podías ponerte en una esquina, era la época de los metaleros y de los ‘drogonés’. Una marica en el medio de la calle era bastante ‘jodido’. Pasábamos esas situaciones en un boliche que se llamaba Caribe Club, que iban todas a parar abí adentro. Era otro tiempo, otra movida. Conoces de todo en la noche, gente mala y buena (...). Después me fui haciendo sólo...”

Ante la pausa y el silencio que se hace paso entre los recuerdos, surge la pregunta: ¿Cuesta ir o volver de la calle? Y después de unos segundos, la respuesta:

“Regresar porque tenés que volverlo a hacer. Yo ya estoy a punto de cumplir 40 años y no sé si volvería a la calle. Pero en su momento te costaba, sabías que tenías un cliente fijo lunes, miércoles y viernes. Pero sabías... pero sabías que martes y jueves estabas partida en la calle (...). Entonces vas con temor a la calle porque te puede pasar algo, más porque en su momento la policía te perseguía, te tenías que terminar metiendo en un caño de agua para salir todo por debajo de Ruta 3 (...). Entonces era bastante jodido. Vos sabías, era un horario de oficina. Vos sabías que a la 7 de la tarde te tenías que parar, que es la hora que todos los tipos vuelven de trabajar hasta nueve, diez, once. Si te quedabas más, hacías una moneda más pero siempre era un límite. Te podía pasar algo. Había muchas compañeras por Ruta 21, otras por Camino de Cintura, pero ahora es más tranqui... Hubo varias generaciones que hoy las ves y decís: ‘la pucha’ sirvió de algo, no haber ido a poner el culo solamente, sino el cuerpo y el alma’. En mi caso particular, llegó un momento que acompañaba a compañeras a que se hagan la cola, los pechos y demás. Al tener mi identidad no que pasaba por ser ‘gay’, de noche era mujer y de día tenía que ser un pibe. Entonces era el cadete de las siliconas. Yo iba, compraba siliconas, claro, porque ellas ya no podían, ya tenían los pechos hechos. Dame un kilo de tal material y así pude reunir para hacerme las lolas. Cuando me pusieron las siliconas en la mesa. Me dijeron o las tetas o la cola. Entonces decidí por mí, como Javier. [Se interrumpe la entrevista por la emoción de Javier].”

La asunción de la identidad travesti se caracteriza por ser un proceso donde:

“La travesti se levanta por encima de su condición biológica y asume tareas y roles para cuya plena consecución, (...) debe conducir sus características biológicas al punto cero. Sin tregua, todo ser femeninamente investido. Una especie de combate contra la masculinidad atraviesa la vida de toda travesti”⁸⁵.

En el caso de Javier la feminización es más amplia que “hacerse las tetas” y lo explicará a lo largo del relato:

“En parte la decisión estaba en mí, agarrar las siliconas y empezar a inyectarme. Entonces es como que lo pensé, me falta como un kilo más para el culo, me quedaba más de adelante que de atrás. Para mí era como decir queda media a hacer. Y bue...era ayudar a las compañeras, a las compañeras a hacer los rieles [sostén para contener las siliconas], los elásticos. Me gustaba más eso que quizás laburar.”

Dentro de esta temporalidad en la que convergen en nuestro entrevistado, tiempos de construcción de una identidad fuera de lo normado, vivencias, transformación corporal, e intentos de inserción laboral y social, surge de sus manos la cooperativa Amazonas del Oeste:

“Sí totalmente, todas empezamos con los ‘panchos’, de mijo, de goma espuma, de lo que venga [risas]. Todas somos muy lindas 16,17 y 18 años, te agarraron los 25 años y empezas como a dibujarla un poco. Sí no te armaste, si no viajaste a Europa o no lograste algo bueno es como q es imposible. A mí me pasaba... En la actualidad había una empresa de seguridad que se llamaba Vanguardia donde me había presentado y tenía las cejas muy depiladas, pero ya era por demás. Me acuerdo era un mundial. Me postulo, estaba en frente de estación Buenos Aires, cruzabas vos el andén... Fui de cara dura, había cumplido los 18 años y tenía las uñas largas y como que estaban entretenidos con el tema del partido de

⁸⁵FERNANDEZ, Josefina. (2004). *Cuerpos desobedientes. Travestismo e identidad de género*. Buenos Aires. Edhasa, pp.51-52.

fútbol. La chica que me atiende me dice: 'apurate como estamos...'. Yo digo: ¿qué hago? Cuando voy a firmar el papel (de contrato), me ve las uñas largas. Levanta la mirada, me mira. Y me dice: ¿estás seguro?. Sí, porque necesitaba trabajar. Ahora que locura venir semitravestido a mi casa con ropa de seguridad. Pero yo contento de que iba a tener un sueldo (...). Mientras tanto acá [hace referencia a su casa], sosteníamos un taller de costura, estaba inscripto a mi nombre y sufríamos mucho la diferencia, que es lo que sucede también hoy. La trata tanto en lo personal como en los talleres clandestinos. Entonces tenes que tener todos los papeles en regla. Había compañeras con las que yo trabajaba de noche. Y en este caso estaba una chica que es Alexis y después Lorena que eran mis compañeras. Yo les daba un lugar para que me ayuden a laburar. Pasa el tiempo, viene una fábrica que vende por catálogo (...). Bajan los rollos de tela, bajan unos cortes y uno de los tipos me codea y me dice: ¡qué lindo personal que tenes! Y ese día dije basta. Es un día muy especial para mí. -¿ Vos me estás diciendo por las chicas que están trabajando? - Y el tipo dice: claro. El tipo un estúpido total me da entender que yo me 'macheteaba' a mis amigas. Un tarado total. Qué hacemos ante esto? Me contacto con Lobana Berkíns a través de Noelia Luna, una amiga. Nuestra intención era pedirle trabajo a Lobana en su momento. Y ella nos propone... y ella nos propone gestionar una cooperativa."

La secuencia expresada en los fragmentos que transcribimos traza una temporalidad en dos planos: la niñez y adolescencia de Puyol en relación a su identidad de género y la lucha por lograr la inserción laboral.

En ese primer plano narrativo, Juan da cuenta de su seno obrero, del impacto de la muerte de su madre, del descubrimiento de su homosexualidad y también de la homofobia de su padre. Esto condiciona su vida llevándolo al desplazamiento de su núcleo primario en un primer término a la casa de su tía, a la imposibilidad de estudiar, al trabajo precario y la vuelta nuevamente a su hogar. Una suerte de círculo donde Javier (en proceso de devenir en travesti) está atravesado por segregaciones y estigmatizaciones múltiples donde la prostitución callejera se convierte en camino de subsistencia ante la precaridad o carencias materiales concretas.

Estar en la calle para Javier, al igual que muchos travestis pobres del GBA, lo situaba en una actividad de subsistencia, pero también en un proceso de otra índole. Josefina Fernández sobre el tema nos dice que:

“No obstante, aunque como consecuencia de la misma intolerancia y exclusión, la prostitución es también el espacio permitido para actuar el género que han elegido para el resto de sus vidas. En este sentido, el escenario prostibular tendrá una participación importante en la construcción de la identidad travesti.”⁸⁶

Continuando con ese “estar en la calle” Javier Puyol expone características que pueden ser vistas como una iteración a las travestis de zonas marginales del conurbano. El pupilaje o madrinazgo⁸⁷ por medio de otra travesti o en el caso de Juan por una amiga prostituta, el modo de leer la calle y sus códigos, el trato con los clientes, la violencia a la exposición e incluso los procesos de feminización propios y de las amigas en su misma situación.

Sobre ese proceso de feminización, entendida como “una reescritura en el cuerpo”, Javier rechaza las intervenciones corporales con siliconas asociando su elección de “elegí por mí”, con la mirada posible de su padre desacreditándolo. Al volver a preguntar sobre ese tema, la idea que había estimado de no uso de siliconas por la mirada paterna, es aclarada de la siguiente manera: *“Las siliconas fue un tabú. Las chicas no quedaban bien y eso me aterraba”*. Por otra parte: *“Los clientes no buscaban solo tetas, no sé si se entiende”*.

Esto no significa su renuncia a la feminización, sino a una estrategia de “ser” bajo la escisión: *“de día soy un pibe y de noche mujer”*. A su vez, la narración de Javier sobre la feminización marca tonalidades individuales y colectivas. No me intervengo corporalmente pero si ayudo a mis compañeras: “el cadete de las siliconas” Esto evidencia un conjunto de lazos comunes con destino en la construcción de una identidad de género. En apreciación de la colombiana Buriticá López:

⁸⁶FERNANDEZ, Josefina. (2004). Op. Cit., p.91.

⁸⁷El pupilaje o madrinazgo esta dado generalmente por otra travesti con experiencia que introduce o anticipa a las más jóvenes experiencias.

“De esa forma se puede ver cómo se crean vínculos en la búsqueda de la construcción de la identidad de género, partiendo del cuerpo como escenario para representarlo. Entre ellas, al compartir información, y al inducir conductas (...), se van produciendo no sólo lazos de solidaridad, sino además, y lo que es más importante, una identificación colectiva que aparece ligada al ejercicio de la prostitución.”⁸⁸

Con anterioridad en la narración de Puyol hablamos de dos planos: el primero ligado a la niñez y adolescencia e itinerario de su travestismo; el segundo, la urgencia de inserción laboral produciéndose un corte a los 18 años cuando comienza a trabajar como empleado de seguridad. Lejos de un sentimiento de inclusión (“*necesitaba un sueldo*”), el relato oral se ciñe en anécdotas como “*me invitaban mis compañeros a jugar un picadito de futbol y no sabía lo que era*” o “*trae a la bruja el domingo que hacemos un asado*”. Entendiendo que las anécdotas “marcan sentido”⁸⁹, para Javier el trabajo en seguridad expresa la no pertenencia -por así decirlo- como también, la tensión con el Javier “mujer de noche”.

Además en ese devenir cotidiano, conviven en él el pararse en la ruta y el trabajo de costura en su domicilio. Ese taller domiciliario -según lo narrado- era también la posibilidad laboral para compañeras travestis de la ruta que lo ayudaban en él. Es aquí donde nuevamente la aparición de una anécdota (las mismas marcan sentidos y también dejan entrever “un antes y después”⁹⁰) imprime un cambio en su decisión de vida.

⁸⁸BURITICÁ LOPEZ, Isabel Cristina (2013). “Travesti: la construcción de la identidad individual y colectiva desde el cuerpo y el ejercicio de la prostitución”. EN: *La Manzana de la Discordia*. Universidad del Valle (Cali), Vol. 8, Núm.2, p.77.

⁸⁹NECOCHEA GRACIA, Gerardo (2008). “Puerto a Favor, isla del derecho: la experiencia de dos generaciones en el Multifamiliar Miguel Alemán (México D.F.)”. EN: PASQUALI, Laura (Comp.). *Historia social e historia oral. Experiencias en la historia reciente de Argentina y América Latina*. Rosario. Homosapiens, p.48.

⁹⁰CAMARERO, Mario y NECOCHEA GRACIA, Gerardo (2008 a). “Continuidad, ruptura y ciclo de la historia oral”. EN: NECOCHEA GRACIA, Gerardo; POZZI, Pablo. Op. Cit., p. 75.

La interpelación de un hombre en el taller de su casa con insinuaciones sobre un posible beneficio sexual de Javier sobre sus compañeras travestis (expresadas en: “*¡qué lindo personal que tenes!*”) provoca en el entrevistado un sentimiento de indignación y una reacción: constituirse en una cooperativa de trabajo L.G.B.T. Las “Amazonas del Oeste” ya estaban en marcha como una apuesta de cambio, de dignificación y de lucha.

Las Amazonas del Oeste

En el relato de Juan Puyol (“La Brenda o “La Jackson”) existe un antes y un después con una anécdota crucial: la mirada despectiva de un hombre en el taller de costura de su casa. El hecho marcó un alto grado de indignación, tanto que movilizó el interior de “La Jackson”. El modo de acentuar la anécdota, su mirada y sus gestos muestran un sentido para quién escucha: “*me harte, nos cansamos*” y “*esto no va a quedar así*”. Aquí más allá de la veracidad se pone en juego significados que podrían asociarse al desmerecimiento del trabajo en el taller de las “futuras Amazonas” y de sus trabajadoras. Un ataque a la dignidad o el no reconocimiento de un grupo de personas de la diversidad sexual en tareas fuera de la visión de trabajadoras sexuales.

“La Jackson” al referirse a ese hecho nos dice:

“¿Qué hacemos ante esto? [hace referencia a la anécdota de menosprecio]. Me contacto con Lobana Berkins a través de Noelia Luna una amiga. Nuestra intención era pedirle trabajo a Lobana en su momento. Y ella nos propone... y ella nos propone gestionar una cooperativa. La primera cooperativa de la diversidad sexual de La Matanza (...). Nos conectamos, nos conocíamos de otros lados de boliche y de la noche. Por eso hablo con Noelia Luna y nos vamos para allá. Y comenzamos a hacer la gestión [para la cooperativa]. Ella continúa con M.I.S.E.R. Ella es la primera presidenta de la cooperativa, después sale y quedo yo como presidente. Y ella nos ayuda a hacer los papeles y a gestionar las primeras cosas.”

Desde el sentimiento de agravio, “La Jackson” se embarca en formar una cooperativa recurriendo a lazos del colectivo de pertenencia. Se apoya en

Noelia Luna (una amiga travesti presidente de M.I.S.E.R.)⁹¹ y en Lohana Berkins - iniciadora de A.L.I.T.T. (Asociación de Lucha por La Identidad Travesti y Transgénero) y fundadora de la primera “cooperativa gestionada y administrada por travestis y transexuales de la diversidad a nivel mundial” conocida como “Nadia Echazú”⁹²-. Frente a la inauguración de ese emprendimiento textil Lohana afirmaba: “Este es un salto hacia otros modelos de ciudadanía, es la posibilidad de construir, desarrollar y ejecutar nuestro emprendimiento. Aunque lo más importante es construir nuestra autoestima”⁹³.

Esta recurrencia a organizaciones del colectivo travesti, no son casuales. Desde hace más de veinte años, diferentes grupos y organizaciones han incidido en las representaciones sobre las travestis en la sociedad y en ellas mismas. En el sugerente libro “Cuerpos desobedientes...”, Josefina Fernández determina que:

“En la gran mayoría de los casos, esos espacios colectivos constituyeron ámbitos en los que compartir experiencias y, en el descubrimiento de las similitudes, conseguir alivio al sufrimiento. Pero también las asociaciones son valoradas como lugares en los que se reconocen los derechos (...). A través de ellas se relacionan con otros grupos y personas cuya solidaridad y compromiso

⁹¹Noelia Luna es una travesti con basta militancia en el Partido de La Matanza. Sobre las funciones de M.I.S.E.R. consultar: <http://miserasociacioncivil.blogspot.com.ar> [Consulta 22/06/2016].

⁹²Lohana Berkins falleció en febrero de 2016. Fue fundadora de la institución referenciada e impulsora de La Ley 3062 de respeto a la identidad travesti y transexuales que aprobará la Legislatura Porteña en el año 2009 y La Ley de Identidad de Género aprobada en el año 2012. Entre sus libros más conocidos se encuentra: BERKINS, Lohana (2007). *Cumbia, copeteo y lágrimas*. Buenos Aires. Editorial A.L.I.T.T. Sobre la cooperativa textil Nadia Echazú consultar: <http://coopnadiaechazu.blogspot.com.ar> [Consulta 22/06/2016].

⁹³RUCHANSKY, Emilio (2008). “Cambio de Sabanas”. EN: Página 12. Buenos Aires, 2 de Marzo de 2008, pp.20-21.

se presentan como las "nuevas armas" con las que hacen frente a sus vidas (...)"⁹⁴

Desde este entramado de acción desde la indignación y la búsqueda de apoyo en las personas y agrupaciones del colectivo travesti, Javier Puyol y las futuras Amazonas se encauzan en meses de aprendizajes y papeleos (*"tuvimos dificultades hasta para entender un formulario que venía en un mail"*) culminando en el año 2009, la concreción de la Cooperativa de Trabajo Amazonas del Oeste Limitada y tiempo después, el centro de formación profesional dependiente de La Red de Formación Continua del Ministerio de Trabajo, *"una incubadora con miras a convertirlo en un proyecto productivo"*⁹⁵.

La cooperativa textil se orientó a generar o autogestionar trabajo para personas de las minorías de la diversidad sexual y para mujeres heterosexuales con dificultades económicas. Desde su fundación el número de personas que trabajaron en ella, osciló aproximadamente entre 20 y 30. Sobre esos inicios Javier expresa:

"Al principio se nos habían mezclado las cosas. La Argentina Trabaja era una cosa y la Ley 3026 que es otra ley de cooperativas era la que teníamos que manejar. Estuvimos autogestionados como una empresa recuperada, donde realmente empezamos con ocho máquinas y hoy podemos contar con más de 16 máquinas, donde tenemos una bordadora que hace todo lo que es gorra y el manejo de estampería y mesas de corte. El primer núcleo de la cooperativa fue con todas las compañeras que hoy por hoy, algunas ya se han ido haciendo su propio tallerito (...). Primero nos costó, hoy queríamos hacer ropa de chico, ropa de grande y no... teníamos que enfocarnos. No podíamos hacer cinco productos cuando no teníamos un marketing de venta (...). Hoy actualmente estamos bien, estamos registrados con una marca colectiva en Desarrollo Social; con una marca, podemos etiquetar. Trabajamos con Desarrollo Social con la confección de guardapolvos con talles infinitos."

⁹⁴FERNANDEZ, Josefina. (2004). Op. Cit., p.116.

⁹⁵Palabras de Marlene Wayar frente a un nuevo emprendimiento travesti. GORODISCHER, Julián (2007). "Necesitábamos herramientas para poder pensarnos mejor". EN: *Página 12*. Buenos Aires, 18 de julio de 2007, p 36.

Con esta génesis llena de aprendizajes y dificultades, Amazonas se encamina a conciliar dentro de la cooperativa un centro de formación profesional, sentido como una posibilidad de dar herramientas a quienes buscan una salida laboral más allá de la cooperativa: tener elementos para replicar un taller de modo independiente o postularse en alguna fábrica con una capacitación avalada por el Ministerio de Trabajo. Sobre el centro de formación continua, “La Jackson” remarca que a los estudiantes del centro:

“Le dan una charla por el plan PROG.R.E.S.AR (Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina) a las personas a partir de los 18 años hasta 24 años donde le explican donde van a venir primero ante todo. Se les da una charla donde los docentes se van a encontrar con gente que es de la diversidad sexual (...). Estamos cursando todo lo que es aprendizaje en máquinas recta, overlock y corte. Los alumnos salen con un certificado donde el alumno puede acceder a una maquinaria de un grupo de tres o cuatro personas que sean recibido y se pueden hacer un taller o poderse postular en cualquier fábrica”.

Lejos de ser un camino sin piedras, Javier Puyol comenta las dificultades que muchas veces atraviesan:

“(...) la deserción de alumnos, las problemas que tienen para asistir o incluso, los prejuicios que se generan sobre la cooperativa y el centro de formación. Lamentablemente nos ha llegado a suceder que nos han levantado a las maricas en la puerta diciendo que esto era un puterío. Era muy fuerte y teníamos que ir hacer una exposición civil explicando que no era un puterío”.

Tanto la cooperativa como el centro de formación, más allá de hacer palpable la posibilidad de trabajo, es un espacio de socialización, de reafirmación y de contención. Otra vez, el relato de “La Jackson” es gráfico al decir:

“En la cooperativa han venido también mujeres. Y le han dicho: ‘vas al taller de los putos’. Donde venía un tipo le sacaba mil pesos que cobraría. Le inflaba un ojo y tenerle que decir: anda a denunciarlo a tu marido, hace esto, hace lo otro. O sea más allá de lo que pasaba dentro de un taller de costura íbamos más por la contención personal. Porque era como un centro de contención y es ‘un centro de contención’. Tenemos gente del Patronato de Liberados. Donde hay mujeres y chicas travestis- transexuales, donde rompen un auto, donde se pelean con un tipo, donde se apuñalan. Y esa chica antes de ir a parar a la comisaria, va a la comisaria ante todo, pero le hacen hacer una pasantía a través del I.N.A.D.I. (Instituto Nacional Argentino contra la Discriminación, Xenofobia y el Racismo) por el centro que es de formación continua. Vienen tanto a estudiar como a trabajar.”

Aferrado a la idea de transmitir que Amazonas, no es tan sólo un espacio laboral sino un lugar de contención y socialización, Javier nuevamente asevera:

“Para nosotros hoy, pudimos ir dignificando a una compañeras que no tenían una obra social, que no tenían una pensión no contributiva que no tenían... Porque ibas y es verdad a cualquier lado y te decían: ‘no hay’ cuando una chica necesita algo por su salud una medicación especial. Entonces para nosotros es otra cosa, en Amazonas hay otra cosa. Todo lo que a veces cuesta [sic]. Hacer charlas de prevención contra el VIH o el HPV⁹⁶. Ver tus alumnos, no mío, porque son de la institución. Ver los alumnos de mis compañeros y compañeras, que una mamá levante el dispenser de ‘forros’ y se lleve cinco o seis los viernes para dárselo a los hijos. Para nosotros nos llena de alegría. Porque es esa mamá que se preocupa por su hijo o hija. Para nosotros es una cosa, más allá, que permite cuidarse y cuidar al otro. Entonces cuando a nosotros nos pasaban situaciones de chicas vinculadas a la prostitución que quería coger sin ‘forro’ nosotros machacamos que no (...).

⁹⁶ Amazonas del Oeste junto con otras organizaciones de la diversidad sexual del Partido de La Matanza participaron de *la Primera Encuesta Sobre Población Trans 2012: Travestis, Transexuales, Transgénero y Hombres Trans 2012*. Fundamentos y resultados: Disponible en: http://www.indec.gov.ar/desaweb/micro_sitios/WebEncuestaTrans/pp_encuesta_trans_set2012.pdf [Consulta 12/04/2016].

Una chica que se acercó a la cooperativa de nacionalidad paraguaya que lloraba, porque el tipo la había destrozado, destrozado totalmente, en todos los sentidos, cerebral, corporalmente. Y nosotros: ¿Por qué te dejas hacer esto? Hay un límite para todo por más que seas paraguaya o 'bolita' o lo que venga. Sos una persona. Entonces entre las charlas, no podía contárselo a su familia más allá que estén lejos. Entonces tratábamos de cubrirla entre todas las maricas. Y ver que esa persona hoy por hoy está casada, es más que un orgullo.”

“Las costureritas que dieron el buen paso” o simplemente una conclusión abierta.

A). Sí la entrevista a Javier Puyol – en su casa de González Catán- y la consecuente producción de una fuente oral bajo la óptica de Aleph Borgeano permiten constituir un umbral a su historia de vida, un calidoscopio a la “putez de la pobreza del GBA” y a la experiencia de “Amazonas del Oeste”, escribir el trabajo y llegar a una conclusión abierta, es tomar distancia de ese punto iniciático o circunstancia primaria. En esta nueva fase se entrelazan entrevista transcripta, las subjetividades de los autores consultados, nuestras propias subjetividades y el tiempo transcurrido que se configura de alguna manera diferente a nuestro Aleph de González Catán.

Por otra parte, está temporalidad lleva consigo la escritura e interpretaciones que, al quedar inscriptas en papel, darán paso a miradas positivas sobre el trabajo - fundamentalmente la de los protagonistas e historiadores vinculadas con una historia oral con capacidad de cigoñal - y las otras, las “pacnóticas” con su consecuente desaprobación. Bienvenidas son ambas porque en definitiva el escrito en sí mismo es un intento de transmisión, en cuya subterrneidad siempre está presente la lucha por el pasado, y en este particular, por un pasado reciente.

B) Hilando ideas con intento de avanzar en esta conclusión abierta, diremos que sumergirnos en el relato oral de “La Jackson” fue una propuesta

ligada a un anclaje “sobre los derechos y la verdad de la subjetividad”⁹⁷, en una mirada sobre la aprehensión de sentidos del entrevistado sobre su vida como travesti abordando cuestiones biográficas y colectivas. Es aquí, donde Beatriz Sarlo plantea que “la historia oral y el testimonio han devuelto la confianza a esa primera persona que narra su vida (privada, pública, afectiva, política), para conservar el recuerdo o para reparar una identidad lastimada”⁹⁸. Esa confianza en la narración oral de Javier Puyol, fue un umbral a un mundo social y cultural que denominamos “putez de la pobreza del GBA” determinando un punto de vista⁹⁹ el cual junto a nuestras interpretaciones, permitieron narrar una subterrneidad, un margen de los márgenes, constituido en la experiencia de pertenecer a las minorías de la diversidad en estado de pobreza del conurbano. Dicho en otras palabras, temporalidades, espacios geográficos, actores sociales, anécdotas y significados narrados dieron cuenta de la voz del entrevistado, de voces de la cartografía social abordada, voces del estado, voces de la normalidad heterosexual visibilizando el “ser putito” o “travesti” en la pobreza. Lejos de ser menor, este cúmulo de voces que contiene el trabajo - más allá de una evaluación estrictamente académica- dota de espesura a relatos orales en circulación de catacumba, espesura con un sentido de transmisión o una metatransmisión más allá del colectivo donde circulan.

C) Sí nos centramos en el relato oral de Javier Puyol, la construcción narrativa contiene una lógica: un niño de clase obrera de González Catán marcado por el impacto de la muerte de su madre, el descubrimiento de la homosexualidad y su devenir en travesti prostituta – con la carga de estigmas familiares y colectivos-, los sacrificios por un trabajo formal como empleado de seguridad y en su taller de costura donde recibió el agravio de un hombre

⁹⁷SARLO, Beatriz (2005). *Tiempo pasado: cultura de la memoria y un giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires. Siglo XXI, p.19.

⁹⁸SARLO, Beatriz (2005). Op. Cit., p.22.

⁹⁹NECOCHEA GARCIA, Gerardo (2006). “Mi mamá me platicó’: punto de vista, clase y género”. EN: *Taller. Revista de Sociedad, Cultura y Política*. Buenos Aires, Vol. 8, Núm.23, pp. 27-28.

que desembocó en una construcción colectiva: las “Amazonas del Oeste”, un espacio de trabajo y de dignidad.

En un sentido metafórico se podría ajustar a “la costurerita o las costureritas que dieron el buen paso”: un tránsito real desde los márgenes de los márgenes, cargado de estigmas y de inconvenientes hacía una nueva situación de dignificación en las Amazonas. Una alteridad anclada en una “putez con la dignidad del trabajo” reflejando un empoderamiento conquistado.

D) Respecto a las Amazonas del Oeste dimos cuenta de su proceso de formación asociado a luchas de las minorías de la diversidad del GBA y del país, en los últimos años anclados en la visibilidad y con centro en saltar las trampas de la exclusión.

En tanto cooperativa y centro de formación profesional, Amazonas del Oeste, es un espacio que busca modificar trayectorias que conducirían a muchas travestis tan sólo a la intemperie de la ruta. Autogestionarse, enseñar y aprender es estar inmersas en un ámbito de dignidad y de valoración. En él se contraen sus luchas, apuestas y también la presencia del Estado y organizaciones del cooperativismo conteniéndolas.

Por último, nos gustaría ceñirnos a un cierre literario. Comenzaremos diciendo que hubo en algún tiempo de la antigüedad un grupo de mujeres denominadas Amazonas. Mujeres guerreras que tenían por reina a Penteseila, una gran luchadora muy conocida por su valor en la guerra de Troya.

Cuenta la mitología y las leyendas que cortaban uno de sus senos para manejar mejor el arco y las flechas en las batallas. A modo de comparación arbitraria, tomar contacto con Javier Puyol y su historia de vida, fue de algún modo vislumbrar una Penteseila de los arrabales; un travesti que no se hizo las tetas – quizás, sólo quizás- para poder manejar mejor la recta o la overlock o para emponderarse y empoderar a otras travestis; historia que nos demostró que por acá en el conurbano bonaerense, en esta Matanza muchas veces tan adversa, existen todavía en sus calles esas guerreras amazonas; luchadoras que

sueñan y que con sus arcos y flechas -recta o la overlock – concretan y se dignifican. Ellas, las “Amazonas del Oeste”.